

DIÁLOGO POLÍTICO EN HABITAT III SOBRE EL “MARCO URBANO SOCIO-CULTURAL”.

JORDI PASCUAL

Coordinador de la Comisión de Cultura de CGLU

QUITO, ECUADOR

18 DE OCTUBRE DE 2016



Buenos días a todas y todos.

Agradezco sinceramente a [ONU-Habitat](#) y a [UNESCO](#) la oportunidad de participar en este “Diálogo Político” dedicado a los temas de “Marco urbano socio-cultural”.

Querría, antes de dar inicio a esta breve ponencia, agradecer el cariño y la fraternidad que las ciudadanas y los ciudadanos de Quito nos han otorgado a los y las participantes en las reuniones de [Hábitat 3](#).

Voy a leer esta ponencia en castellano, que es una de las lenguas oficiales de la República del Ecuador.

Quiero saludar desde este foro a los pueblos indígenas del Ecuador, que atesoran una relación única entre cultura y territorio, y especialmente a los hablantes de las lenguas indígenas, algunas de las cuales están severamente amenazadas.

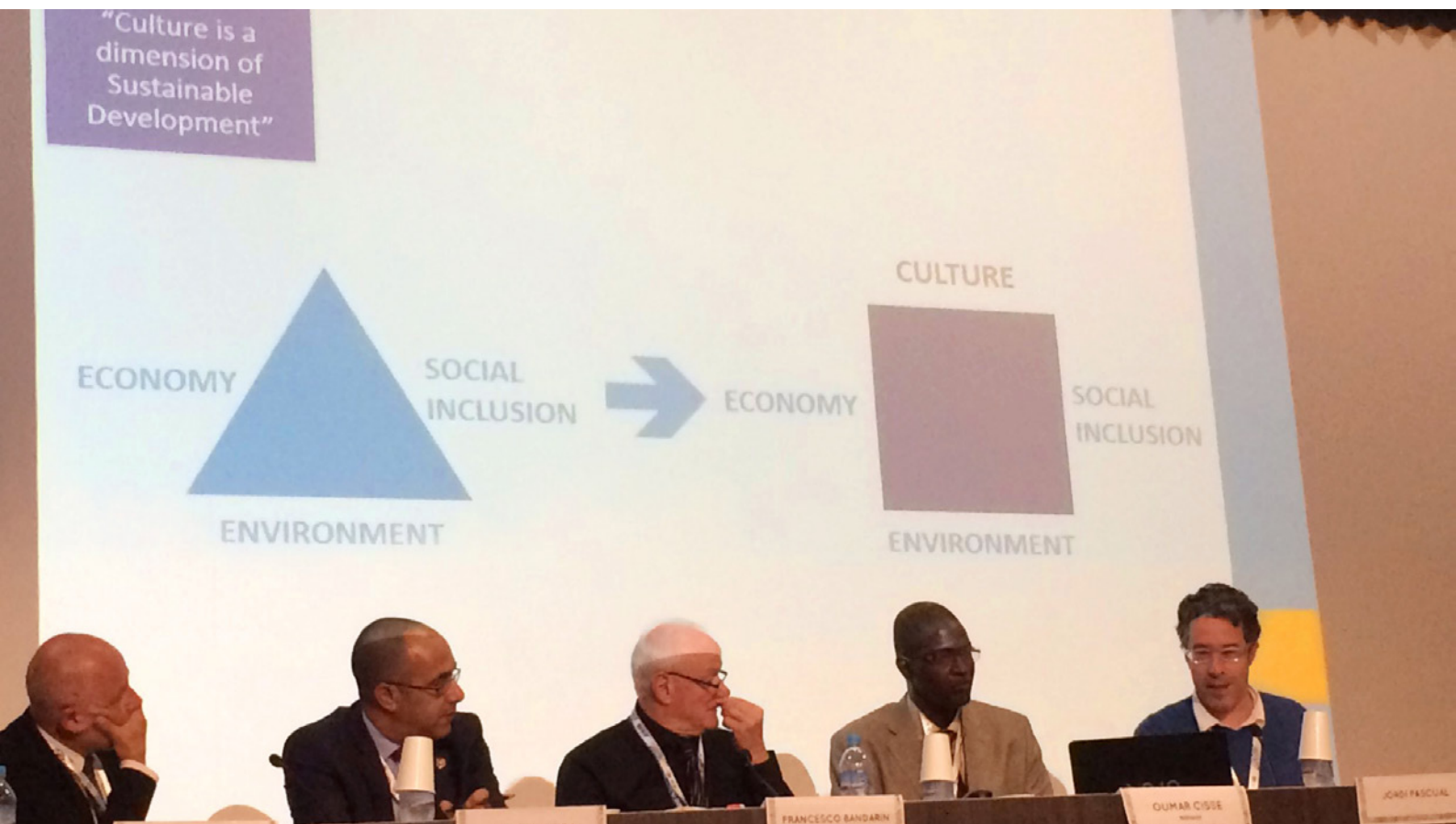
Esta ponencia tendrá cuatro partes. En la primera, expondré desde dónde hablo. En la segunda parte explicaré cual es el relato que utilizamos para explicar “cultura en las ciudades sostenibles”. En la tercera parte voy a exponer algunos elementos para hacer operativa esta relación. Finalmente, en la cuarta parte intentaré realizar algunas observaciones sobre el papel de la cultura en la Nueva Agenda Urbana.

Voy a apoyarme en algunas diapositivas.

1.

Les hablo como coordinador de la [Comisión de cultura de Ciudades Unidas](#). Esta organización, Ciudades Unidas, es algo así como la ONU de las ciudades. Una organización que lucha por más y mejor democracia local, por unos gobiernos locales que trabajen muy de cerca con su ciudadanía y con la sociedad civil, y que cooperen en red a escala internacional por una mundialización promotora de la diversidad.

Ciudades Unidas trabaja la cultura a partir de una [Comisión](#) liderada por 11 ciudades del mundo entero, a partir de un documento fundacional, la [Agenda 21 de la cultura](#), aprobada en 2004.



2.

El relato que desde Ciudades Unidas utilizamos para explicar “cultura en las ciudades sostenibles” es sencillo.

Noten, en primer lugar, que utilizamos la preposición “en” y no la preposición “para”, ni tampoco la copulativa “y”. Creemos que los temas culturales forman parte esencial de cualquier proceso que proyecte una sociedad hacia su futuro. De ahí, “cultura en las ciudades sostenibles”.

Creemos que el actual paradigma triangular (formado por tres pilares: económico, social y ecológico) del desarrollo sostenible o de la sostenibilidad (soy consciente que estos dos conceptos no son equivalentes, pero no tengo tiempo para ampliar este tema, ruego me perdonen)

- no explica la realidad de las ciudades
- ni la realidad del mundo

Al no explicar, no sirve para transformar.

Actualmente, con el actual triángulo del desarrollo sostenible, los temas culturales (que tienen mucho que ver con la memoria y el patrimonio, con la creatividad, la ritualidad, la diversidad y el conocimiento crítico) son ignorados o instrumentalizados, siempre ubicados de manera secundaria y subordinada a otras causas.

No hay recorrido para los temas culturales en el actual paradigma. Nuestro relato es otro.

Consideramos que tenemos la obligación de luchar por un cambio de paradigma que incluya a la cultura como el cuarto pilar de la sostenibilidad.

Sencillo.

Consideramos que la cultura es una dimensión, pilar o eje del desarrollo sostenible, y que debe ser tratado con la misma atención que hoy, a escala local y a escala internacional, se trata a los pilares económico, social y ecológico.



Creemos que un relato que incluya a la cultura como pilar o dimensión explícita sí permite explicar y transformar nuestras ciudades, y con ellas el mundo entero, hacia una realidad más democrática, más abierta, más responsable, y más al servicio de la ampliación de las libertades de cada persona que habita la Tierra.

Creemos que la consideración a la cultura como un pilar del desarrollo sostenible debe hacerse sin jerarquía ni subordinación de la cultura respecto a los pilares económico, social y ecológico.

Creemos necesario y urgente dar a la cultura una voz propia en el debate sobre el desarrollo sostenible.

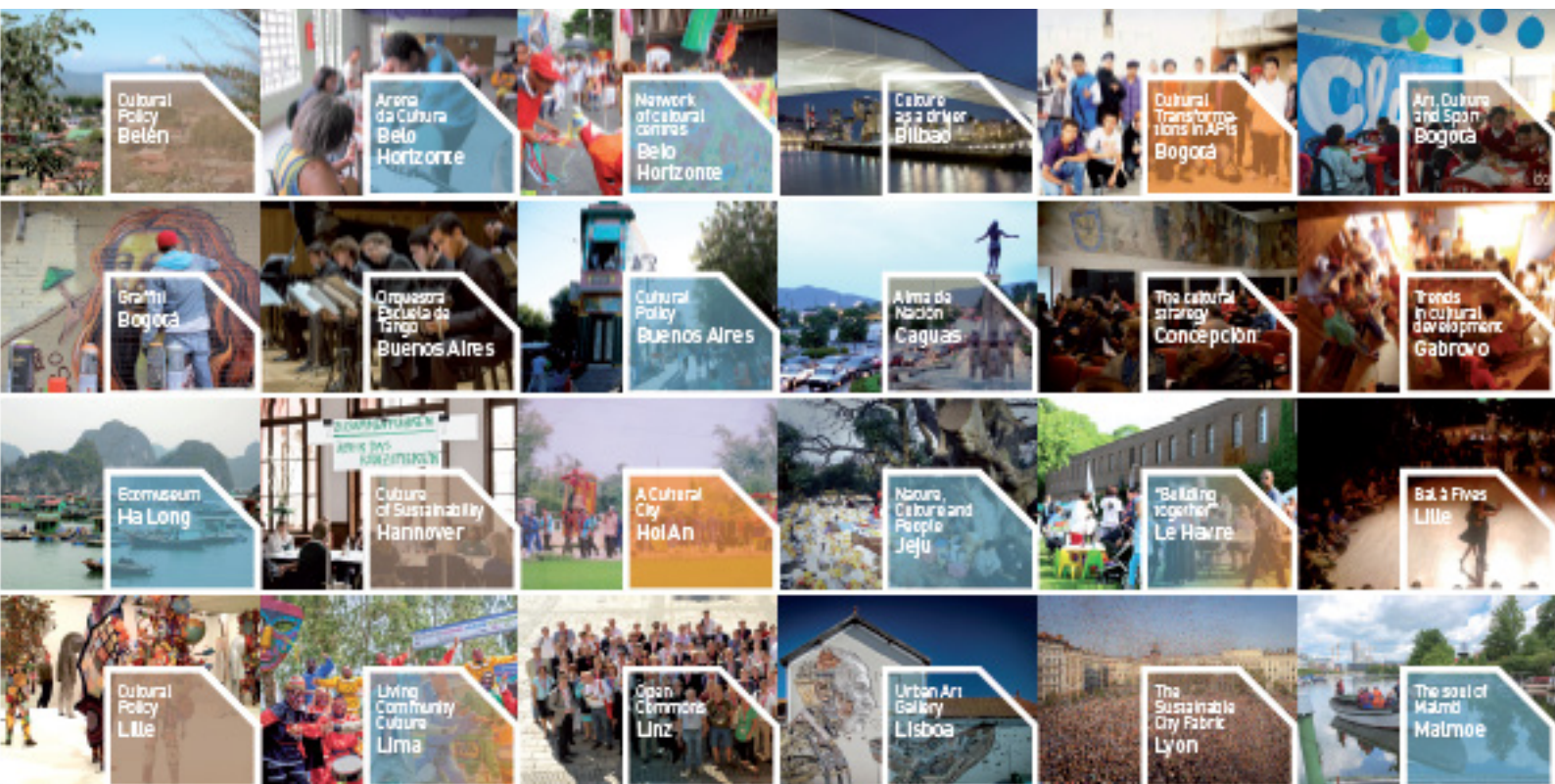
En el año 2009 publicamos un [informe](#) donde se detallaban diez razones concretas para cambiar de paradigma, del triángulo al cuadrado.

Hoy seguramente habría aún más.

Al no disponer del tiempo para explicarlas todas, me voy a concentrar en tan solo dos:

- a. Al proponer a la cultura como un pilar o una dimensión, obliga a reconectar los actuales 3 pilares; esta reconexión permite “localizar” y “civilizar” el paradigma. Es decir, centrar el desarrollo en los factores locales y otorgar mayor protagonismo a la sociedad civil.
- b. Al no instrumentalizar a la cultura, al colocarla en el más alto nivel del diálogo sobre el futuro de una sociedad, este relato empodera a los agentes de los llamados “sectores culturales” (sin los cuales no es posible un cambio transformador) y sobre todo, empodera a la gente que necesita las capacidades de orden cultural para entender y transformar el mundo. El “no dejar nadie atrás” implica trabajar en profundidad con los temas culturales.

En el año 2010, Ciudades Unidas aprobó, en su congreso trienal que se celebró en la Ciudad de México, por unanimidad, un Documento Político llamado [“la cultura es el cuarto pilar del desarrollo sostenible”](#), que continúa plenamente vigente.



Creemos que es urgente que la comunidad internacional aborde de manera seria el debate sobre el papel de la cultura en el desarrollo sostenible.

Estamos pidiendo, con este relato, “repolitizar” el papel de la cultura en el desarrollo sostenible, es decir, volver a hacer públicos, devolver los temas culturales al gran debate sobre lo que queremos para el futuro de nuestras ciudades, de nuestras sociedades.

Este relato no puede ser un relato intelectualizado, no es la piedra filosofal que automáticamente permite que los temas culturales sean considerados debidamente. No.

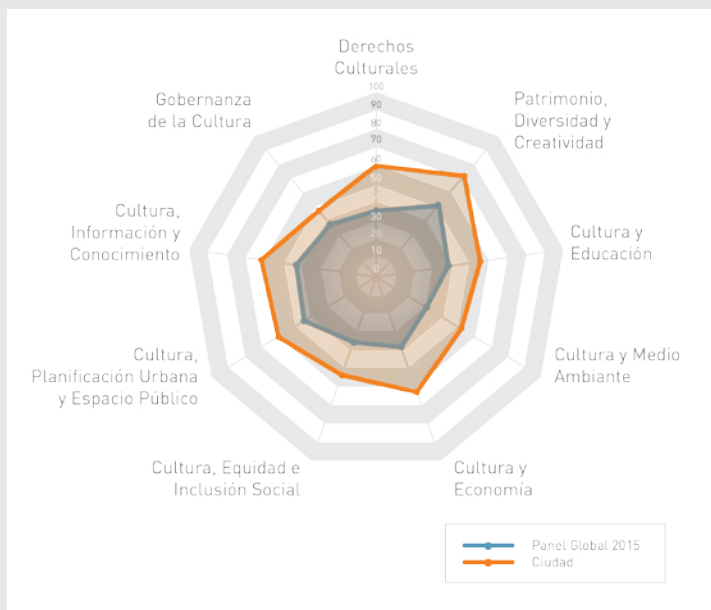
Este relato, sobre todo, obliga a los llamados “sectores culturales” a analizar las limitaciones, los retos, los problemas... Obliga a ser muy críticos con nosotros mismos, las personas y organizaciones que nos ubicamos, o somos ubicados, o se nos identifica, como actores culturales.

Y tenemos mucho trabajo por hacer, tanto en el ámbito conceptual como en el ámbito operativo.

En el ámbito conceptual, subsisten argumentos y mitos complejos que tenemos que desmontar. Estos argumentos son utilizados para menospreciar o devaluar el papel de la cultura en el desarrollo sostenible. Ejemplos de estos problemas conceptuales: (a) la falta de relación explícita entre cultura y derechos humanos, (b) la relación entre economía y cultura continúa imperando, (c) también continúa una aproximación a la cultura, como si esta fuera “buena de por sí”, como si no hubiera conflicto o tensión en este ámbito.

En el ámbito operativo, la realidad, en las ciudades que conozco, es que los llamados sectores culturales: (a) tienen tendencia al elitismo, (b) están a menudo en querellas internas que les impiden hablar con una sola voz, (c) no consiguen documentar su impacto ni rinden cuentas adecuadamente, con transparencia, (d) no disponen de políticas concretas sobre acceso, cultura e internet, (e) las grandes instituciones de la cultura, sean museos, festivales, auditorios... aún no colocan la participación activa de las ciudadanas y de los ciudadanos en el centro de sus programas y de sus proyectos.

Las políticas culturales no acostumbran a estar centradas en las personas. Es decir, las políticas culturales aún no están orientadas en promover, de manera operativa, el derecho a la cultura como un derecho humano fundamental.



Necesitamos hacer este trabajo autocrítico, en el ámbito conceptual y en el ámbito operativo.

Necesitamos una nueva gobernanza local de la cultura.

En el artículo que firmamos con Nancy Duxbury, Jordi Baltà y Jyoti Hosagrahar para el informe mundial de la UNESCO sobre la cultura para el desarrollo urbano sostenible, que se presenta esta misma tarde en Quito, llamado "[Cultura: Futuro Urbano](#)" desarrollamos estos temas con un poco más de detalle. Me remito, pues, a este artículo si quisieran ampliar esta ponencia en esa dirección.

3.

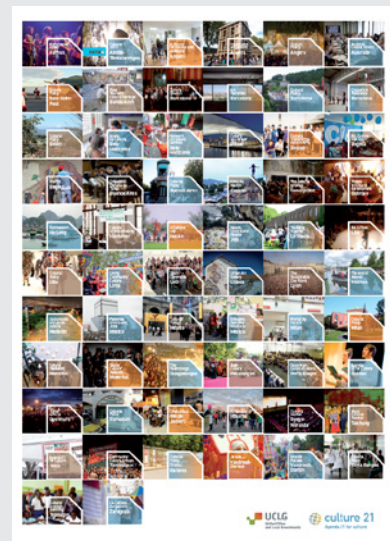
Entonces, ¿cómo desde Ciudades Unidas, con el impulso de la Agenda 21 de la cultura, estamos desarrollando "Cultura en las Ciudades Sostenibles" en la práctica?

Utilizamos un documento muy operativo, dedicado a las ciudades y los gobiernos locales que desean trabajar en profundidad la relación entre cultura y desarrollo sostenible. Este documento detalla 9 compromisos y 100 acciones muy concretas, viables y transformadoras. A este documento, o manual, le llamamos "[Cultura 21 Acciones](#)".

Los nueve ámbitos que trabajamos son estos: (1) Derechos culturales. (2) Patrimonio, diversidad y creatividad. (3) Cultura y educación. (4) Cultura y medio ambiente. (5) Cultura y economía. (6) Cultura, equidad e inclusión social. (7) Cultura, planificación urbana y espacio público. (8) Cultura, información y conocimiento. (9) Gobernanza de la cultura.

En cada ciudad de nuestra red, trabajamos con los actores relacionados con las políticas culturales de una ciudad, incluyendo tanto el gobierno local como la sociedad civil. Así, nuestro programa de capacitación y aprendizaje incluye: (a) auto-evaluación de la realidad local, (b) intercambios entre ciudades, (c) acciones locales transformadoras, (d) comunicación, y (e) identificación de buenas prácticas.

Uno de los resultados de estos programas es este gráfico en forma de radar.

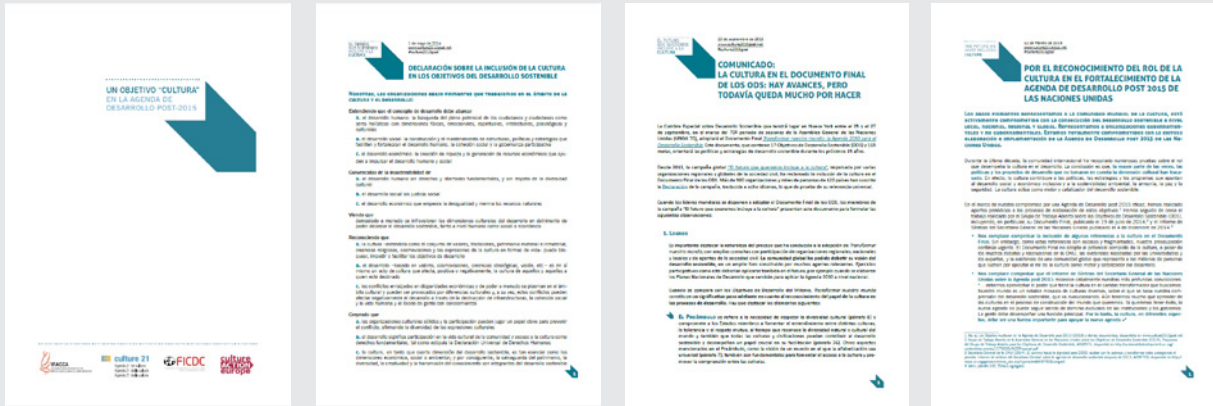


Actualmente trabajamos con unas 30 ciudades, como Cuenca (aquí en Ecuador), Esmirna, Lisboa o Jeju. Pueden obtener información completa en las páginas dedicadas a las ciudades [líderes](#) y a las ciudades [piloto](#) de nuestra red.

Deseo saludar la presencia en esta sala de Antoine Guibert, Enrique Glockner y Lucina Jiménez, que forman parte de nuestro equipo de expertos, con Serhan Ada, Jordi Baltà, Catherine Cullen y Beatriz García. Gracias. Es un placer trabajar con vosotros.

En Ciudades Unidas, con la Agenda 21 de la cultura, organizamos también:

- En los años pares, el "[Premio Internacional CGLU – Ciudad de México - Cultura 21](#)", que distingue a ciudades y personalidades. El premio ha atraído la atención de 56 candidatas en la primera edición (2014) y de 83 candidatas en la segunda edición (2016).
- En los años impares, una reunión importante, los "estados generales" de nuestra red, el encuentro de las ciudades y de todos los actores concernidos sobre el papel de la cultura en una sostenibilidad y una mundialización, que queremos más ciudadana y más democrática. Así, organizamos en 2015 la [Cumbre de Bilbao](#) y les emplazamos a asistir a nuestra [Cumbre de Jeju](#) del 10 al 13 de mayo de 2017.
- Un programa de [buenas prácticas](#), con unos 120 ejemplos bien documentados.
- Una línea de comunicación con un [info](#) quincenal muy visual, y presencia en muchas redes sociales.



4.

No quisiera acabar esta ponencia sin destacar el trabajo de sensibilización e incidencia internacional (en inglés es más fácil: advocacy) que llevamos a cabo en Ciudades Unidas, con la Agenda 21 de la cultura.

En el período 2013-2015 luchamos para que los temas culturales fueran incluidos en la Agenda 2030 y en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

- Promovimos una coalición mundial, que fue llamada “El futuro que queremos incluye a la cultura”, y también conocida por [#culture2015goal](#), formada por redes culturales de naciones, ciudades y varios ámbitos de la sociedad civil.
- Publicamos cuatro documentos, con estos contenidos: (a) cómo podría ser un “Objetivo” dedicado a la cultura en los ODS; (b) cuáles podrían ser las “Metas” vinculadas a la cultura en los ODS; (c) qué “Indicadores” serían los más adecuados, (d) un documento conclusivo.
- Estos cuatro documentos se pueden bajar desde [esta página](#) de nuestro sitio.

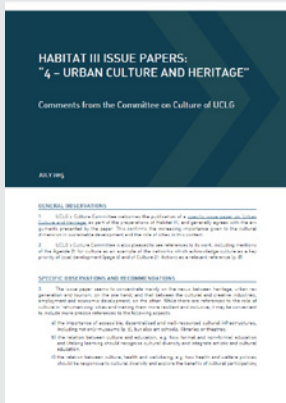
El título del documento conclusivo de esta campaña “La cultura en el Documento Final de los ODS: hay avances, pero todavía queda mucho por hacer” muestra que no estamos demasiado satisfechos de los resultados conseguidos.

En el período 2014-2016 hemos luchado para que la Nueva Agenda Urbana fuera explícita y operativa en los temas que tratan del papel de la cultura en las ciudades sostenibles. Hemos estado presentes en los 3 comités preparatorios de Hábitat 3, redactamos (con varias de las redes de la coalición [#culture2015goal](#) este [documento de posición](#)) e hicimos llegar nuestras aspiraciones en la unidad de análisis (“[policy unit](#)”) dedicada al “Marco socio-cultural urbano”.

El resultado es desigual.

Creemos que la [Nueva Agenda Urbana](#), que se aprobará esta semana en Quito, es un documento interesante porque:

- En la “declaración” o preámbulo, acoge varias menciones interesantes al desarrollo cultural (par 4), a la diversidad cultural (par 10) y a las expresiones culturales (par 13).
- En el llamado “plan de aplicación” hay varias frases positivas.
- En primer lugar, sobre los “servicios” culturales para la inclusión y la comprensión mutua (par 26, 34 y 37).
- Existe un reconocimiento de la contribución del patrimonio y de las industrias culturales al desarrollo económico (par 45 y 60).
- Se dedican frases interesantes sobre el papel del patrimonio natural y cultural como elemento clave en las políticas urbanas integradas (par 38).



- Se solicita, en lo que seguramente es la mención más sólida, la debida consideración del patrimonio y la cultura en el urbanismo y en los planes urbanos (par 97, 124 y 125).
- Se menciona la importancia de las poblaciones indígenas y las comunidades locales en la promoción y difusión de los conocimientos del patrimonio cultural tangible e intangible, y en la protección de las expresiones y los idiomas tradicionales (par 125).

Sin embargo, la Nueva Agenda Urbana no deja de ser un documento débil, porque:

- No se reconoce a la cultura como cuarto pilar del desarrollo sostenible
- No hay un capítulo dedicado a temas culturales.
- No hay mención a la creatividad, ni a las artes, ni a la ritualidad, ni al conocimiento crítico, ni a la relación entre acceso, cultura e internet... temas que hoy son fundamentales en la vida urbana.
- Algunos elementos transversales de las políticas urbanas como la relación entre cultura y educación, o la relación entre cultura y turismo tampoco aparecen.

(Una nota tangencial, pero importante. En los debates del [Habitat 3 Alternativo](#), que acontece estos días en Quito, cuyo programa está lleno de contenidos tan interesantes (o más) que el programa oficial, los temas culturales tampoco no están demasiado presentes.)

5.

En fin, estos son los Objetivos de Desarrollo Sostenible que tenemos.

Y ésta es la Nueva Agenda Urbana que tendremos.

A partir de estos documentos nos tocará trabajar.

Y trabajaremos.

Querría finalizar con un llamado a la acción. Local y global.

- Necesitamos sólidas plataformas locales sobre la cultura, que incluyan a la sociedad civil, las instituciones culturales, los gobiernos locales y otros actores.
- Necesitamos una fuerte conectividad global en el ámbito de la cultura, que reúna a la sociedad civil, a las ciudades, a Unesco, a otras agencias de Naciones Unidas y a los gobiernos nacionales.

Por favor, no se miren estos procesos desde la grada. Conéctense desde hoy mismo con estos debates y devengan activos en las redes. Súbanse al escenario.

Gracias.

CONTACTO

Comisión de cultura Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU)

info (at) agenda21culture.net

@agenda21culture

La Comisión de cultura de CGLU es co-presidida por Buenos Aires y la Ciudad de México, y Vice-presidida por Angers, Belo Horizonte, Barcelona, Bilbao, Bogotá, Jeju, París y Porto Alegre.



Buenos Aires Ciudad



CDMX
CIUDAD DE MÉXICO



**PREFEITURA
BELO HORIZONTE**
www.pbh.gov.br



**BOGOTÁ
MEJOR
PARA TODOS**
SECRETARÍA DE CULTURA

